

FECHA: **31/08/98**

TITULO DEL TRABAJO: **PERFIL AGROINDUSTRIAL PARA LA ZONA FRANCA
BAHIA BLANCA-CORONEL ROSALES**

CAMPOS TEMATICOS *JEL*: **O2**

AUTOR 1: **SASTRE, SUSANA**

CORRERO ELECTRONICO: **spicardi@criba.edu.ar**

INSTITUCION: **UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR – DPTO. DE ECONOMIA**

DOMICILIO: **12 DE OCTUBRE Y SAN JUAN - TELEFONO: 091-595138**

FAX: **091-595139**

AUTOR 2: **CRISTIANO, GABRIELA**

CORRERO ELECTRONICO: **cristian@criba.edu.ar**

INSTITUCION: **UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR – DPTO. DE ECONOMIA**

DOMICILIO: **12 DE OCTUBRE Y SAN JUAN - TELEFONO: 091-595138**

FAX: **091-595139**

AUTOR 3: **GIMENEZ, MABEL**

CORRERO ELECTRONICO: **mgimenez @ criba.edu.ar**

INSTITUCION: **UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR – DPTO. DE ECONOMIA**

DOMICILIO: **12 DE OCTUBRE Y SAN JUAN - TELEFONO: 091-595138**

FAX: **091-595139**

PERFIL AGROINDUSTRIAL PARA LA ZONA FRANCA
BAHIA BLANCA-CORONEL ROSALES*

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA - UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

Sastre M., Cristiano G. y Giménez M.

Durante 1990 se produjeron profundas transformaciones en la estructura productiva de Bahía Blanca y su zona de influencia que condujeron a una situación de crisis y estancamiento. Dentro de los instrumentos de política económica disponibles para intentar superar la actual situación se decidió instalar la Zona Franca Bahía Blanca - Coronel Rosales.

Dadas las características eminentemente agrícola - ganadera y agroalimentaria de la región en cuestión, el objetivo de este trabajo consiste en contrastar la hipótesis basada en que el perfil de la zona franca debe ser agroindustrial, (fundamentalmente por los eslabonamientos que la misma generaría en materia de empleo y adquisición de materias primas regionales) a través de indicadores macroeconómicos.

***Este trabajo es parte de un proyecto de investigación desarrollado en el marco del PGI R-0162/96 y R-255/96.**

Colaboradores : Lics. Irene García Casal y Verónica Villalba.

[JEL: O2]

FOOD INDUSTRIAL PROFILE FOR THE FREE ZONE
BAHIA BLANCA-CORONEL ROSALES

DEPARTMENT OF ECONOMICS – UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

Sastre, S., Cristiano, G. y Giménez, M.

During 1990 there were important changes in the productive structure of Bahía Blanca and its region of influence, that led to a situation of crisis and stagnation. Between the available instruments of economic policy for overcoming the actual situation, it was decided to install the Free Zone Bahía Blanca-Coronel Rosales.

According to the agricultural and food industrial characteristics of the region mentioned above, the objective of this paper consists in verifying the hypothesis based on the food industrial profile of the free zone (it is related to the linkages that it would generate in matter of labor and buying of raw materials inside the region) through macroeconomics indicators.

PERFIL AGROINDUSTRIAL PARA LA ZONA FRANCA
BAHIA BLANCA-CORONEL ROSALES*

I- INTRODUCCION

Los acontecimientos sociales, económicos y políticos de los '90 provocaron profundas transformaciones en la estructura productiva de Bahía Blanca y su zona de influencia. Una vez superado el impacto inicial del Plan de Convertibilidad, la economía bahiense entró en una etapa de crisis y estancamiento aún no superado. Dentro de los instrumentos de política económica disponibles para intentar modificar la actual situación se decidió instalar la Zona Franca Bahía Blanca - Coronel Rosales.

Entre los objetivos que persigue un gobierno al promover la instalación de una zona franca (ZF) en su territorio pueden mencionarse: favorecer su inserción en el mercado internacional, absorber mano de obra desocupada, incrementar el ingreso de divisas, atraer capital y tecnología extranjera y establecer vínculos productivos entre la economía doméstica y la ZF. En este trabajo se pondrá especial énfasis en el último aspecto, intentando demostrar -en función de las ventajas competitivas regionales- que el perfil debe ser agroindustrial, ya que originaría eslabonamientos "aguas arriba" con el territorio aduanero general a nivel regional. A ello se debe agregar que se considera a la ZF con un determinado rol a cumplir pero que no debe ser concebida como el núcleo central de una política de desarrollo o de exportación. La ZF es un instrumento complementario de la política de exportación y de la política industrial. No es una piedra fundamental y menos aún, en un país como el nuestro que tiene una economía desarticulada y compleja.

II- REGIMEN ARANCELARIO E IMPOSITIVO: ZF VS. TERRITORIO ADUANERO GENERAL

La ZF es un área cercada, vigilada, cercana a un puerto, aeropuerto u otro punto mediterráneo a donde pueden ingresarse mercaderías de origen extranjero sin el pago de los derechos aduaneros. Estas pueden ser, luego de transformadas, reexportadas a terceros países o al territorio aduanero general (TAG). En el último caso se deben pagar los aranceles correspondientes a cualquier importación.

Es una zona especial, libre de las barreras aduaneras normales de una economía, donde se otorgan beneficios diferenciales respecto de las reglamentaciones que se aplican en el resto del país. Los beneficios varían en cada caso, si bien una característica general es la ausencia casi completa de gravámenes o de reglamentaciones a la importación de bienes intermedios. A esto puede agregarse el tratamiento preferencial en materia impositiva (reducción o exención de impuestos, provisión de insumos subvencionados, etc.), la provisión de infraestructura, la desregulación del mercado laboral, la libertad de remitir los beneficios al exterior, etc.

De acuerdo a la ley nacional sobre Zonas Francas, el objetivo perseguido con su instrumentación es "impulsar el comercio y la actividad industrial exportadora",

pretendiendo que se conviertan en “polos de desarrollo de las regiones donde se establezcan, mediante la utilización de los recursos productivos existentes” (arts.4 y 5).

Se puede observar en el CUADRO I las diferencias entre el régimen arancelario y fiscal vigente en el TAG y las exenciones existentes dentro de la operatoria empresarial de la ZF Bahía Blanca - Coronel Rosales.

CUADRO I- REGIMEN ARANCELARIO E IMPOSITIVO

a.-IMPORTACION-EXPORTACION

Concepto	T.A.G.	Z.F.
Aranceles, tasas e impuestos	Arancel + tasa de estadística + IVA + Percepción de IVA + Percepción de ganancias	0
Plazo máximo de permanencia	Depósito fiscal = 180 días Imp.temporaria = 180 días	Sin límites
Regímenes de importación y exportación temporaria	Si	Si
Arancel para exportar al Mercosur	0	A.E.C.
Costo de los bienes de capital importados	Precio CIF + arancel + IVA + tasa de estadística	Precio CIF

b. REGIMEN IMPOSITIVO

Concepto	T.A.G	Z.F.
Compras e insumos en el TAG	I.V.A	0
Reintegros a la exportación	% sobre el valor FOB - el valor de los insumos importados	% determinado sobre el valor agregado en la ZF
Impuestos a las Ganancias	Régimen General	Régimen General

c. REGIMEN DE ADQUISICION DE BIENES DE CAPITAL

Concepto	T.A.G.	Z.F.
Costo de bienes de capital importados	Precio C.I.F. + Arancel + tasa de Estadística + I.V.A.	Precio C.I.F.
Costo de bienes de capital Nacionales	Precio de venta (con ingresos brutos incluidos) + I.V.A.	Precio de venta (sin ingresos brutos)

Fuente: U.I.B.B., 1997.

III- EL PATRON DE ESPECIALIZACION ARGENTINO

Con respecto a la inserción comercial internacional de nuestro país, uno de los aspectos claves es la participación de nuestra economía en la división internacional del trabajo, es

decir, nuestro patrón de especialización.

Según un estudio de Beckerman M. y Sirlin P. (1997), teóricamente, el patrón de especialización puede depender de diferentes tipos de eficiencia:

- 1) la eficiencia ricardiana, de carácter esencialmente estático, restringida a la especialización según la dotación de factores
- 2) la eficiencia keynesiana, que implica la especialización en aquellos sectores con demandas internacionales más dinámicas y
- 3) la eficiencia shumpeteriana, que privilegia los sectores en los que los avances tecnológicos son más rápidos y que por lo tanto el ritmo de crecimiento de la productividad es mayor.

En dicho trabajo, los autores demuestran que Argentina exhibe un patrón de especialización dual. A partir de 1990 aparecen por un lado el sector primario: las manufacturas de origen agropecuario (MOA) y el sector energético con claras ventajas comparadas; y por el otro, las manufacturas de origen industrial (MOI) con un alto nivel de desventajas comparadas (trabajan en base a la comparación del valor agregado neto por sector).

Si se realiza un análisis más extenso se observan importantes cambios entre los períodos 1987-1990 y 1990-1996 como resultado del nuevo escenario político-económico. El primero, caracterizado por el fracaso de los programas de estabilización y por la permanencia de muchos factores característicos de la fase sustitutiva de importaciones, y el segundo, por la estabilidad económica y la transformación sustancial del contexto a partir de la apertura comercial, las privatizaciones y desregulaciones, sumado a un fuerte ingreso de capitales.

De acuerdo a Beckerman y Sirlin, durante el período 87/90 se tendieron a atenuar las asimetrías presentes en el patrón de especialización argentino. Caen las ventajas comparadas de los productos primarios y de las MOA y paralelamente se eliminan las desventajas de los productos energéticos y de las MOI. Dentro de las MOI, las industrias de media y alta tecnología son las responsables de la mejora del indicador. A partir de 1990 se observa un cambio radical en estas tendencias junto a una profundización del carácter dual del patrón de especialización, que denota un proceso de primarización: mientras que las MOI muestran un fuerte incremento en su desventaja, las MOA solamente una muy leve recuperación. Estos resultados son aparentemente contradictorios con los análisis que se centran sólo en la evolución de las exportaciones, ya que en cada subperíodo las exportaciones de MOI crecen más que las de productos primarios y las MOA, observándose una relativa diversificación de nuestras exportaciones. Sin embargo, las importaciones de MOI durante los años 90/96 crecen más que las exportaciones. Lo que sucede es que en muchos casos encuentran que es el incremento de las importaciones el que está detrás del aumento de las exportaciones, con lo cual se torna dudoso el impacto de esta dinámica en términos de valor agregado nacional. Además, esto es lo que explica que las MOI aumenten su desventaja comparativa.

Esta constatación de un patrón de especialización argentino con una estructura claramente dual, con fuertes ventajas comparadas en productos primarios, MOA y más recientemente productos energéticos (CUADRO II), y manifiestas desventajas comparadas en las MOI, los lleva a concluir que "... las principales fuentes de ventajas

desarrolladas por la Argentina se vinculan con los factores heredados : sus recursos naturales. El factor aprendizaje y la capacidad tecnológica tienen una participación mucho menor como determinantes de la competitividad” (Beckerman M., Sirlin P., 1997).

CUADRO II. COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES ARGENTINAS (excluido petróleo y sector automotriz).

	1991	1996
Productos primarios	31.3	32.2
Agrícolas	31.0	32.0
Mineros	0.2	0.2
Productos industriales	68.7	67.8
Semi-manufacturas *	45.5	43.5
Semi-manufacturas Agrícolas intensivas en mano de obra	33.9	34.6
Semi-manuf. Agrícolas intensivas en capital	2.0	2.1
Semi-manuf. Mineras	4.5	3.5
Semi-manuf. Energéticas	5.1	3.3
Manufacturas	23.3	24.2
Manuf. Intensivas en mano de obra	8.1	9.3
Manuf. Intensivas en economías de escala	8.4	7.7
Manuf. De proveedores especializados	3.2	3.0
Manuf. Intensivas en I&D	3.6	4.2
Total	100.0	100.0

Fuente: Cepeda H., “Un análisis de la composición de las exportaciones argentinas”, Boletín informativo de Techint N°293, enero - marzo 1998.

* La categoría Semi-manufacturas está constituida por productos con una fuerte participación de recursos naturales en su producción y que registran un bajo valor agregado industrial. En general, son productos con escaso grado de diferenciación y producción masiva. Por contraposición, las manufacturas están constituidas por productos con altos niveles de valor agregado industrial, generalmente diferenciados y de producción compleja (gran número de componentes de diferentes sectores industriales).

Por otra parte, una de las características más notorias del nuevo patrón productivo y organizacional de la industria de los 90 ha sido la racionalización del personal en numerosas empresas con la consecuente destrucción neta de puestos de trabajo. El aumento de la producción acompañado de una menor necesidad absoluta de mano de obra fue un fenómeno nuevo para nuestra economía. El coeficiente de requerimientos directos de trabajo promedio (número de trabajadores necesario para alcanzar \$1.000.000 de producto final anual) de la industria en 1996 fue un 25% inferior al correspondiente a 1991 (Svarzman G. Y Rozemberg R., 1997).

En un escenario global de disminución en los requerimientos del factor trabajo en la producción industrial, la reducción es relativamente menor en el segmento exportador del sector que en el conjunto de la industria. La intensidad laboral relativa de las exportaciones industriales ha tendido a aumentar en relación con la correspondiente a las actividades más relacionadas al mercado interno.

El sector de manufacturas para exportación pasa de tener en 1991 un requerimiento

directo de mano de obra equivalente al 80% del conjunto de la industria, a un 85.5% en 1996.

El dinamismo exportador durante el período 1990 -1996 posibilitó la exportación de salarios industriales directos por aproximadamente U\$S 2.000 millones durante el año 1996, cifra que duplica la de 1991 (y casi quintuplica la de mediados de la década pasada). Durante el período 91 - 96 los puestos de trabajo en la industria argentina disminuyeron notablemente, a pesar de lo cual el crecimiento de las exportaciones durante el período posibilitó la absorción de casi 190.000 trabajadores. De este total corresponden 40.000 empleos directos en la industria y 150.000 indirectos en el conjunto de la economía (Svarzman G., Rosemberg R., 1997).

IV- EL SECTOR AGROINDUSTRIAL ARGENTINO

Según los antecedentes analizados en el capítulo anterior, existen evidencias de que las empresas agroexportadoras y las dedicadas a la producción de MOA orientadas a la exportación tendrían mayor impacto sobre el bienestar general (como generadoras netas de divisas y de empleo). Por tanto, se considera interesante profundizar las investigaciones sobre las características del sector agroindustrial a fin de evidenciar su potencialidad y complementar la información regional con el objeto de avalar la hipótesis de trabajo.

Como subsistema productivo la industria agroalimentaria constituye uno de los agregados centrales en la actividad productiva nacional (CUADRO III) y su importancia dentro de la actividad económica global del país radica en sus efectos multiplicadores directos e indirectos, en su fuerte peso en el volumen y valor de las exportaciones, en su significativa participación en la determinación de los salarios y de recursos para el sector público. Es por ello que, bajo la actual coyuntura económica, las actividades agroalimentarias vuelven a ocupar un lugar central en los programas de corto plazo vinculados con los sectores productivos.

CUADRO III: EVOLUCIÓN DEL PBI AGROINDUSTRIAL (alimentos y bebidas) (en %)

	1980/84	1985/89	1990/94	1995
PBI ayb/ PBI total	5%	5%	7%	9%
PBI ayb/PBI ind.manuf.	8%	17%	26%	26%
PBI alim./ PBI ayb	82%	84%	79%	80%
PBI beb./ PBI ayb	18%	16%	21%	20%

ayb: alimentos y bebidas ; **ind.manuf.:** industria manufacturera ; **alim:** alimentos ; **beb:** bebidas
Fuente: elaboración propia

Cabe resaltar que sólo cuatro productos (carnes, panificados, lácteos y aceites y derivados) representaban en 1993/94 el 70% del valor de la producción total de alimentos.

Con el objeto de resaltar la importancia relativa de la industria agroalimentaria en el total agroindustrial, conjunto de ramas que elaboran productos de origen agropecuario, (divisiones 31 a 34 de la clasificación CIIU - Clasificación Industrial Internacional Uniforme) (Obschatko, 1993), cabe mencionar que la división 31, Alimentos, Bebidas y

Tabaco, tuvo y tiene una participación dominante en torno al 50% en la década del 80, representando cerca de la cuarta parte del total de la industria manufacturera. Este porcentaje es del 54% en los años 90. Siguen en importancia la industria de textiles y cuero, la de papel, imprenta y editoriales, y finalmente la de maderas y muebles (CUADRO IV).

CUADRO IV: PRODUCTO BRUTO DE LA AGROINDUSTRIA POR DIVISIONES

Participación en el total agroindustrial y manufacturero (en %)

División	Participación en PB Promedio 1990-91		Participación en PB Promedio 1994-95	
	Agroindust.	Manufact.	Agroindust	Manufact.
31 Alim., Beb y Tabaco	49,85	24,15	54,16	23,32
32 Textiles y Cuero	32,51	15,75	26,01	11,20
33 Madera y Muebles	5,57	2,70	5,87	2,52
34 Papel, Impr., Edits.	12,07	5,85	13,97	5,98
	100	48,45	100	43,02

Fuente: Elaboración propia

En cuanto al complejo agroindustrial (CAI), el mismo está definido como el conjunto de actividades de producción primaria de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, y de actividades industriales de elaboración de dichos productos. Dentro de este complejo, los "subsectores" son las cadenas agroindustriales que se forman con la producción primaria y las sucesivas etapas de elaboración de uno o varios productos finales (Obschatko, 1993).

Dado el objetivo del trabajo, es importante evidenciar la evolución de las exportaciones del complejo agroindustrial como muestra de su nivel de competitividad.

Además, el estudio de la evolución y composición de las exportaciones en los últimos 15 años es útil a los efectos de visualizar las transformaciones estructurales que se están produciendo en la economía argentina. Variables como balanza comercial, nivel de actividad, etc., muestran que el país dista bastante de la imagen "agroexportadora" de otras épocas o que algunos análisis ligeros aún sostienen. Las cifras de 1990 y 1991 comienzan a reflejar estos cambios, y es importante tener en cuenta que, si bien en parte están influidos por el contexto macroeconómico de esos años, son resultado de transformaciones en las estructuras productivas que se realizaron a lo largo de la década del 80.

Analizando la década del '80 y sin considerar los años 1981 y 1986-87, que fueron excepcionales en el mercado de granos (embargo cerealero de los EE.UU a la URSS que benefició a Argentina, y la violenta caída de los precios en el mercado internacional, respectivamente), se observa que las exportaciones totales reinician en 1982 su crecimiento, pero a una tasa menor que la del período anterior, que se mantiene hasta 1988. A partir de 1990 se observa una tendencia creciente que llega en 1995/96 a los 13.000 millones de dólares (CUADRO V.a).

Las exportaciones del complejo agroindustrial se mantienen fluctuantes durante la década

del '80 y hasta el año 1989 no superan el nivel alcanzado en 1980. Su crecimiento se reinicia en 1990 y continúa hasta el momento. Dentro del complejo, las exportaciones primarias muestran una tendencia levemente decreciente a lo largo de la década de los '80, situación que se revierte en los '90. En tanto, las exportaciones de manufacturas de origen agropecuario (MOA) se mantienen estables entre 1980 y 1987, e inician en 1988 un crecimiento sostenido hasta el presente.

El complejo agroindustrial ha tenido y tiene un peso significativo en las exportaciones totales (77% en 1980-81, 70% en 1991-92, y 74% en 1995-96). Sin embargo ha variado considerablemente la participación relativa de las exportaciones de productos primarios y elaborados. Mientras en el 80/81 la participación de los productos primarios fue del 43% y la de MOA 34%, en el 95/96 dichos valores pasan a ser 30% y 45% respectivamente (CUADROS V.a y V.b).

CUADRO V.a- PARTICIPACIÓN EN EXPORTACIONES TOTALES (en millones de dólares)

	Promedio 1980-81	Promedio 1991-92	Promedio 1995-96
Subtotal primarios	3678	3388	5316,5
Subtotal MOA	2926	4980	7956,5
CAI	6604	8368	13273,0
Combustibles+MOI	1978	3603	4556,9
Exportaciones totales	8582	11971	17829,9

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO V.b- PARTICIPACIÓN RESPECTO DEL TOTAL EXPORTADO (en %)

	1980-81	1991-92	1995-96
Subtotal primarios	42,85	28,30	29,81
Subtotal MOA	34,09	41,60	44,62
CAI	77,00	69,90	74,44
Combustibles+MOI	23,00	30,10	25,56
X totales	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

V- PERFIL PRODUCTIVO DE BAHIA BLANCA Y LA REGION: ELEMENTOS CLAVES EN RELACION A LA DINAMICA DE UNA ZONA FRANCA

Las tres categorías principales de materias primas básicas que se encuentran en Bahía Blanca y la región son las de origen agropecuario, gas y petróleo. La disponibilidad de recursos primarios define las grandes orientaciones productivas de la industria local: agroalimentaria y petroquímica.

De acuerdo a los datos del último Censo Económico, el valor de la producción se

hallaba concentrado fuertemente en las grandes empresas del complejo petroquímico, seguido en orden de importancia por el sector de alimentos y bebidas. A estas ramas, asociadas a los mayores montos de facturación, se limitaban las operaciones de exportación. En efecto, casi la totalidad del resto de la producción industrial se destinaba al mercado interno, con una elevada proporción de ventas en la ciudad.

En el conjunto de actividades agroindustriales predomina la elaboración de productos como harina, aceites, fideos y carne a partir del procesamiento de materias primas procedentes de la actividad agropecuaria regional.

Entre los productos agropecuarios destinados a procesos de industrialización los más destacados son el trigo para la molienda y la elaboración de pastas, el girasol y la soja para la elaboración de aceites y otros subproductos, la carne bovina para la industria frigorífica y la leche (pasteurización, homogeneización, esterilización y envasado).

El segundo grupo de actividades abarca un conjunto de grandes empresas, en su mayor parte concentradas en el Complejo Petroquímico, especializadas en la producción de productos plásticos, combustibles y lubricantes.

Entre los distintos estudios que han analizado la estructura productiva de Bahía Blanca y la región, merece principal interés el realizado por el Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca (CREEBBA), en base a los Censos Económicos Nacionales de 1974 y 1984 y al relevamiento de una muestra de 103 empresas bahienses (CREEBBA, 1995). Con respecto a la agroindustria local, conformada especialmente por pequeñas y medianas empresas, se realizó un trabajo (Gorestein y Dichiara, 1996) en el que se usaron datos de 191 establecimientos PyMEs, de los cuales 55 pertenecen a la rama alimentaria, bebidas y tabaco. Los resultados de ambos estudios se resumen a continuación :

*Desde el punto de vista del número de establecimientos, el sector más representativo es el de Productos Alimenticios, y en menor grado, Productos Metálicos y Equipos, Químicos y Plásticos.

*El escaso dinamismo de la industria local en los años 1993/4 se refleja en una disminución en el nivel de ocupación, en especial en las empresas más pequeñas.

*La facturación industrial decrece un 3% en 1994, tras el fuerte crecimiento registrado en el año anterior(16%).

*Las ramas alimentarias con mayor número de establecimientos PyMEs corresponden a los de primera y segunda transformación: pastas frescas (28%), elaboración de fiambres y embutidos (17%), bebidas no alcohólicas (13%), producción de encurtidos (9%) y matanza de ganado (8%).

*Las microempresas tienen una alta significación. Las plantas de tamaño micro, estimado en base a los niveles de facturación, representan más del 46% de los establecimientos alimentarios, siguiéndole en importancia las pequeñas firmas (36%) y las plantas medianas (15%).

*Más de la cuarta parte del empleo industrial local es generado por las PyMEs

alimentarias. Si se considera la ocupación generada por el conjunto del sector manufacturero durante el año 1994, es posible observar que los pequeños y medianos establecimientos de la rama alimentaria concentraban más del 15% del empleo con alrededor de 1640 puestos de trabajo.

*Casi la totalidad de la producción se destina al mercado interno, con una elevada proporción de ventas en la ciudad. Las operaciones de exportación están limitadas a empresas con altos montos de facturación (alimentos, petroquímicos y derivados del petróleo y del gas natural).

*Las PyMEs productoras de pastas secas y las de elaboración de carne son, en promedio, más trabajo intensivo. Los valores registrados para el año 1994 revelan que si bien la industria de la carne representaba el 42% del empleo sectorial -en términos de cantidad media de ocupados por planta-, sus registros son similares a los de la industria fideera (superior a 110 empleados en ambos casos).

*Un número significativo de las PyMEs alimentarias ha realizado inversiones productivas en el último quinquenio. Por lo general se trata de mejoras incrementales (incorporación de maquinarias y equipos, informatización, áreas administrativas, etc) financiadas con capital propio debido al escaso crédito institucional.

*La producción de las PyMEs alimentarias se destina prioritariamente al mercado zonal. El ámbito regional, como mercado de destino, representa valores superiores al 60% para más de la mitad de las firmas. De las 53 empresas encuestadas sólo 5 vendieron más del 59% de su producción en el resto del país mientras que sólo es posible identificar 3 firmas que registraron exportaciones en los últimos años.

Por otra parte,... “el grupo de locales dedicados a la elaboración de alimentos surge nítidamente no sólo como el que más se apoya en proveedores regionales, sino también como el que más lazos establece con productores directos de la zona. Algo más de la mitad de los encadenamientos regionales de carácter productivo que se observan en la muestra (de empresas) son explicados por firmas del sector. La presencia de estos vínculos es digna de destacar en virtud del retroceso que el circuito rural-urbano ha experimentado en los últimos años” (Burachik, Gorestein, 1998).

VI- ZONA FRANCA AGROINDUSTRIAL PARA BAHIA BLANCA -CORONEL ROSALES

A partir del momento en que se comenzó a considerar la instalación de la ZF Bahía Blanca - Coronel Rosales, surgió la inquietud respecto al perfil (naturaleza de las empresas a radicarse en la ZF) que mayor impacto potencial sobre el desarrollo local y regional pudiera generar. En función de ello y luego de analizar los diferentes efectos a nivel país de las ZF en funcionamiento en el mundo, queda prácticamente demostrado que la misma debe orientarse preferentemente a una zona de procesamiento que se soporte en actividades que evidencien una cadena de relaciones industriales lo más integrada posible con el TAG.

Al respecto, está suficientemente estudiado que en Argentina la cadena de relaciones industriales está totalmente fragmentada. Como resultado, el valor de la producción industrial tiene un excesivo componente de insumos importados. Sin embargo, se plantea la inquietud de investigar si ello también ocurre en el sector agroindustrial. A pesar de que podría decirse a priori que no es así, investigando el tema se llega a la conclusión de que los complejos agroindustriales van adquiriendo cada vez mayor importancia como fortalecedores de la cadena de relaciones agroindustriales, actuando como promotores de la reconversión y reactivación de la actividad agropecuaria en general y de allí la fuerza del impacto de los encadenamientos aguas arriba de estas actividades industriales.

Se observan profundas modificaciones que se están poniendo en marcha en las empresas agropecuarias para adecuarse a los parámetros de calidad y productividad junto con nuevas modalidades de organización de la producción, cada vez más complejas. Estas están siendo inducidas por capitales y agentes económicos de otros sectores productivos. Se consolida una fuerte interacción de los procesos productivos primarios con los secundarios y terciarios.

La importancia de lo antes mencionado reside en que una ZF que se crea con el objeto de motorizar el desarrollo debe generar impactos significativos sobre el bienestar general nacional. Una forma de lograrlo es a través de los vínculos económicos con el contexto local y regional y la industria agroalimentaria pareciera ser la que más se ajusta a estos requerimientos.

Las grandes empresas agroalimentarias de la Argentina, entre otras Nestlé, Maltería Quilmes, Alimentos Congelados S.A, etc; respaldan su articulación con la producción primaria en relaciones de cuasi-integración estableciendo vínculos estables con los productores a través de acuerdos de asistencia tecnológica, financiera y formas particulares de compraventa.

La importancia del sector agropecuario en la economía argentina se aprecia especialmente en las cuentas externas del país. En el año 1988 las exportaciones primarias y las manufactureras de origen agropecuario (MOA) totalizaron los 2.286 y 4.075 millones de dolares respectivamente, representando el 70% del total exportado. En 1996 dichos valores ascendieron a 5.817 y 8.439 millones de dólares, lo que implicó un incremento en los productos primarios del 154% y en las MOA del 107%. La participación de las exportaciones primarias y de las MOA en el total de exportaciones del país fue, en 1996, del 60%.

Una forma alternativa de apreciar la composición de las exportaciones originadas en el sector agropecuario es a través de la identificación de los complejos agroindustriales que junto con las restantes exportaciones de origen agropecuario suman el 61%. Como puede observarse en el CUADRO VI, los complejos oleaginosos (principalmente los de soja y girasol) representan el 21% del total exportado, los cereales (maíz, trigo, arroz y otros menores) el 12%, los complejos ganaderos (carne, cueros bovinos, carne y lana ovina y lácteos) el 9% y los frutihortícolas el 5%.

CUADRO VI: EXPORTACIONES DE LOS COMPLEJOS AGROINDUSTRIALES

EXPORTACIONES 1996	Mill. dólares	Porcentaje
--------------------	---------------	------------

Total	23.811	100
Exportaciones agropecuarias u originadas en materias primas agropecuarias	14.536	61
a) Complejos agroindustriales	12.031	50
Oleaginosos	5.004	21
Cerealeros	2.818	12
Ganaderos	2.205	9
Frutihortícolas	1.182	5
Algodoneros	660	3
Tabacaleros	162	1
b) Otras exportaciones agroind.	2.505	11
Resto exportaciones agroindustriales y combustible	9.275	39

Fuente : INDEC

Observando el CUADRO VI se evidencia que la estructura productiva regional presenta un perfil similar, en cuanto a ventajas comparativas y competitivas, al perfil nacional ya que los complejos agroindustriales de mayor peso relativo en las exportaciones totales son los de mayor peso relativo en la composición de la estructura productiva regional.

En el CUADRO VII se caracteriza a la industria manufacturera a través de indicadores económicos relevantes, arrojados por el último Censo Económico Nacional, correspondientes a provincia de Buenos Aires (excluidos el Gran Buenos Aires y Capital Federal a los efectos de limitar la zona de influencia de Bahía Blanca). Dichos parámetros de referencia están referidos a: Puestos de Trabajo Ocupados (PTO), Valor Agregado Bruto (VAB), Valor de la Producción (VP) y Consumo Intermedio (CI).

CUADRO VII: INDUSTRIA MANUFACTURERA. VALORES TOTALES.
(en miles de pesos)

CARACTERISTICAS	TOTALES
Puestos de Trabajo Ocupado	125.191
Valor Agregado Bruto	3.747.977*
Valor de la Producción	13.798.827*
Consumo Intermedio	10.050.850*

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo Económico Nacional 1994.

Dadas las dos actividades productivas más importantes de Bahía Blanca y su zona de influencia (agroalimentaria y petroquímica), se tomaron las siguientes ramas de actividad

por ser consideradas las más relevantes, con el objeto de comparar la participación relativa de estas sobre los valores agregados de los parámetros anteriormente presentados :

15111: Matanza de ganado, producción, procesamiento y conservación de carne de vaca, oveja, cerdo, liebre y otros animales, excepto aves de corral.

15140: Elaboración de aceites y grasa de origen vegetal.

15311: Molienda de trigo.

24111: Fabricación de gases comprimidos y licuados.

24119: Fabricación de materias primas básicas.

24130: Fabricación de plásticos en forma primaria y de caucho sintético.

En el CUADRO VIII se sintetiza dicha información:

CUADRO VIII: PUESTOS DE TRABAJO OCUPADOS, VALOR AGREGADO BRUTO, VALOR DE LA PRODUCCION Y CONSUMO INTERMEDIO POR RAMA DE ACTIVIDAD

RAMAS	P.T.O.	V.A.B.	V.P.	C.I.
			en miles de pesos	
15111	4.298	66.544	393.672	327.128
15140	410	81.703	386.563	304.859
15311	2.099	75.528	357.938	282.410
TOTALES	6.807	223.775	1.138.173	914.397
24111	147	12.848	28.937	16.089
24119	1.440	44.644	393.405	348.762
24130	1.218	17.481	298.924	281.443
TOTALES	2.805	74.973	721.266	646.294

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC. 1994.

Como puede observarse en el CUADRO VIII, los valores de los parámetros en estudio, correspondientes a las ramas de actividad agroindustrial resultan ser, en todos los casos, superiores a los de las ramas de actividad petroquímica. Esto puede verse más claramente a través de la participación de los totales de cada sector en el total de la industria manufacturera bonaerense (CUADRO IX):

CUADRO IX: PARTICIPACION DE LOS SECTORES AGROINDUSTRIAL Y PETROQUIMICO EN EL TOTAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA BONAERENSE (en %)

SECTOR	P.T.O.	V.A.B.	V.P.	C.I.
AGROINDUSTRIAL	5.4	5.9	8.2	9.1
PETROQUIMICO	2.2	2.0	5.2	6.4

Dado que la ZF es un instrumento de política económica, es deseable que la misma genere eslabonamientos hacia atrás.

La agroindustria absorbe un 5.4% de mano de obra (porcentaje que más que duplica al

del sector petroquímico) y su consumo intermedio asciende a 9.1%, en tanto que dicho porcentaje es de 6.4% en el otro sector considerado.

Todos estos datos convalidan la hipótesis de trabajo propuesta de otorgarle a la Zona Franca Bahía Blanca-Coronel Rosales un perfil agroindustrial si se quiere utilizar como promotor del desarrollo regional. De acuerdo a los resultados obtenidos se tendrá de esta forma un mayor impacto sobre el bienestar social nacional.

VIII- CONCLUSION

Una ZF es una herramienta de estrategia económica, un instrumento especial de la política de desarrollo cuya implementación puede producir interesantes beneficios al actuar como factor de atracción de inversiones nacionales y extranjeras que produzcan para el mercado externo. La aplicación de este instrumento debe inscribirse en el marco de una estrategia de desarrollo global. Por lo tanto, la definición del perfil económico de la ZF de Bahía Blanca - Coronel Rosales deberá realizarse desde una perspectiva de desarrollo regional, y en función de la dotación de factores, infraestructura disponible, etc.

Considerando que a nivel regional gran parte de las oportunidades de reiniciar un proceso de desarrollo se sustenta fundamentalmente en dos pilares: el sector agropecuario y el Complejo Portuario, uno de los posibles perfiles de la ZF podría ser el agroindustrial, con radicación de empresas que agreguen valor a las materias primas de la región.

De acuerdo a los antecedentes analizados se ha verificado que :

1. Argentina tiene un patrón de especialización en el comercio con claras ventajas en las MOA. Entre las principales materias básicas disponibles en Bahía Blanca y la región se encuentran las de origen agropecuario.
2. Las firmas industriales orientadas a la exportación producen una generación de empleo mayor al promedio del sector industrial globalmente considerado
3. Durante la presente década el sector agroindustrial ha recibido un importante flujo de inversión extranjera y ha logrado ya un cierto *aggiornamento*.
4. Para que una ZF se convierta en un factor impulsor del desarrollo económico regional es necesario que exista un *trade off* con el Territorio Aduanero General vía provisión de bienes y servicios. En Bahía Blanca, la industria alimenticia es la que presenta los mayores encadenamientos productivos con productores de la región. Por lo tanto, una ZF con perfil agroindustrial no se convertiría en un enclave, como sucede en la mayoría de las experiencias internacionales, sino por el contrario, generaría fuertes efectos multiplicadores aguas arriba.
5. En cuanto a la generación neta de divisas en nuestro país es clara la ventaja de la agroindustria vs. las MOI.

El desarrollo de una ZF Agroindustrial generaría un conjunto de beneficios tanto regionales como a nivel país. La exportación de los productos primarios de la región para

ser procesados dentro de la ZF, daría lugar a la integración económica entre el área franca y la región, originando efectos multiplicadores en el TAG.

Otro grupo de ventajas competitivas de Bahía Blanca - Coronel Rosales deriva de la existencia de un sistema integrado de nodos de transporte, carretero, ferroviario y aéreo que se suman al puerto de aguas profundas. Las condiciones naturales y de infraestructura de las estaciones marítimas regionales las ubican en posiciones de privilegio.

Por otra parte y en función de los parámetros económicos analizados y que caracterizan al sector agroindustrial, es plausible esperar una mayor contribución al bienestar nacional otorgando a la Zona Franca Bahía Blanca-Coronel Rosales un perfil agroindustrial.

IX- BIBLIOGRAFIA

ARROYO G., **"Trabajo del Seminario sobre Transnacionales y Agricultura"**, CEPLA-ES, 1977.

AUSTIN J., **Agroindustrial Project Analysis. Critical Design Factors**, EDI, The Johns Hopkins University Press, 1996.

BEKERMAN M., SIRLIN P.; **"Patrón de especialización de Argentina ante los procesos de apertura comercial e integral regional"**, Anales de la XXXII Reunión Anual de la AAEP, 1997.

BENENCIA R., et al, **"La oferta y la demanda agroalimentaria en el nuevo escenario económico mundial. El caso argentino"**, Revista Argentina de Economía Agraria, 1995.

BID - INTAL, **Zonas francas. Guía de las zonas francas en América Latina y el Caribe**, Publicación 401, Bs. Aires, 1992.

CREEBBA, **Indicadores de actividad económica**, Bahía Blanca, N° 25, 30 y 32 de 1997.

CREEBBA (Centro Regional de Estudios Económicos Bahía Blanca-Argentina), **"Perfil productivo de Bahía Blanca. Propuesta de desarrollo"**, Tomo I, Bahía Blanca, 1995.

DORFMAN A., **"En qué consiste la modernización"**, Realidad Económica N°122, Buenos Aires, 1994.

ESANDI J.I., **Crecimiento y perspectivas de desarrollo regional en Bahía Blanca en Bahía Blanca de ayer a hoy**, Colegio de Escribanos, 1996.

GIMENEZ M., GARCIA CASAL I., CATTANEO C., **Un Análisis del Instituto Zona Franca**, Dpto. De Economía - Universidad Nacional del Sur, 1995.

GATTO F. Y YOGUEL G., **"La producción industrial de las pequeñas y medianas plantas manufactureras de la Provincia de Buenos Aires"**, CFI-CEPAL, Documento de Trabajo N° 19, Buenos Aires, 1989.

GORESTEIN, S. Y DICHIARA R., **"PyMEs del Sector Alimentos en Bahía Blanca: Perfiles empresariales y estrategias de supervivencia"**, Centro de Estudios Bonaerenses, Septiembre 1996.

GORESTEIN, S., “**Nuevos escenarios en la economía argentina de los '90. El caso de Bahía Blanca**”, Realidad Económica, N° 140, Buenos Aires, junio 1996

GREEN R., “**La evolución de la economía internacional y la estrategia de las multinacionales alimentarias**”, Buenos Aires, 1990.

GUTMAN, G. Y GATTO, F., “**Agroindustrias en la Argentina. Cambios organizativos y productivos 1970 -1990**”, Centro Editor de América_Latina/CEPAL, Buenos Aires, 1990.

GUTMAN, G., “**Dos estudios sobre la situación agroalimentaria: Los casos Europeo y Argentina**”, CEPAL, Buenos Aires, 1993.

Ley 24.331 de creación de zonas francas en el territorio nacional.

LOROT, P., “Les zones franches”, Editions de l’Institut économique de Paris, 1984

Ley 22.415 : Código Aduanero de la República Argentina.

OBSCHATKO E., “**Estudio de competitividad agropecuaria y agroindustrial. El complejo agroindustrial argentino**”, SAGYP, Documento de Trabajo N° CAA/01, Octubre 1993.

OIT. **Efectos económicos y sociales de empresas multinacionales en zonas de procesamiento para la exportación**, Ginebra 1989.

ONU. “**The challenger of free economic zones in Central and Eastern Europe**”, Naciones Unidas, NY, 1991

ONU-UNCTAD, “**Las zonas francas para la elaboración de productos de exportación en los países en desarrollo: sus consecuencias para las políticas comerciales y de industrialización**”, NY, ONU, 1985

P.A.L., “**Zonas Francas**”, Boletín N°82, Bs.As., 1990

PORTER M., “**La ventaja competitiva de las naciones**”, Buenos Aires, 1995.

RECA L., “**El nuevo marco macroeconómico y el sector agropecuario argentino: comentarios y reflexiones**”, XXVII Reunión Anual de la AAEEA,

SVARZMAN G., ROZEMBERG R., “**Las exportaciones de manufacturas y la generación de empleos. Un análisis de la experiencia argentina desde la convertibilidad**”, Anales de la XXXII Reunión Anual de la AAEP, 1997.

SVARZMAN G., ROZEMBERG R., “**Las exportaciones de manufacturas y la generación de empleo**”, Boletín Informativo Techint Nro.291, set.-julio de 1997.

VELAZCO O., GALLO A. Y LODOLA A., **Zonas francas**, Anales de AAEP, 1996.

UNIDO, **Export Processing Zones: Principles and Practice**, United Nations Industrial Development Organization, 1995.

VILLALBA V., SASTRE M., “**El sector agroindustrial y la industria agroalimentaria nacional y regional. Perfil productivo de Bahía Blanca**”, tesis de grado, Dpto. de Economía - Universidad Nacional del Sur, 1997.

